

Consuma agua como si quedara poca.



Queda poca.

Vaya a la cocina. Abra el grifo. Hmmm... una transparente cascada de agua fresca cae ante sus ojos. ¿Sabe cuánta agua potable queda detrás de ese grifo?. No se alarme: suficiente para mucho tiempo si moderamos su consumo. Perdón, cierre el grifo.

Las reservas de agua potable no son ilimitadas. Y el consumo incontrolado es capaz de hacer bajar el nivel de los embalses más rápidamente que las sequías.

Afortunadamente, el remedio está en nuestras manos. Solamente con un poco de atención: cerrar el grifo mientras nos

cepillamos los dientes, controlar la manguera al lavar el coche o evitar lavar los platos a grifo abierto. Nuestros hijos nos lo agradecerán. Ellos heredarán la Tierra. Y usted, hoy por hoy, paga

menos. Moderémonos. Ahora.



**Campaña Nacional
de Ahorro de Energía.**

**Centro de Estudios de la Energía.
Ministerio de Industria.**

Aunque usted pueda pagarla, España no puede.